



Trabajos literarios realizados en el

**Taller literario de la Embajada Argentina en Francia**  
dirigido por **ALICIA DUJOVNE ORTIZ**

**NESSUN DORMA**

por **CRISTINA PAILOS**

## NESSUN DORMA

Eran las últimas horas de la tarde. En instantes llegaría la noche apresurada del invierno.

Los últimos alumnos se habían retirado.

Estaba ordenando mi escritorio cuando sonó el timbre. Me extrañó porque no esperaba a nadie. Una voz de jovencita tímida preguntó:

-Aquí dan clases de inglés? Vengo de parte de Perla Schneider del Conservatorio

-Ah, sí, pase señorita. Y hasta que llegó a mi piso pensaba que esta “damita” bien podría haber llamado por teléfono y arreglar un horario.

Cuando abrí la puerta, me encontré con un joven de algo menos de treinta años, morocho, de ojos negros, tez ligeramente aceitunada, no gordo pero sí, ancho y robusto. Traté de disimular mi asombro. Al llegar al escritorio, y antes de que se sentara, noté que tenía mucha cadera y bastante cola.

Sus primeras palabras fueron:- No se incomode por haberme tratado de “señorita”•, ya estoy acostumbrado. Me llamo Bruno Scandalli. Mi voz confunde-

Sonreímos para aligerar la tensión y como apoyó en el escritorio una carpeta y un libro le pregunté si era estudiante:

-Estudio canto en el conservatorio y me estoy perfeccionando como contrateno. Como vé , mi voz que se presta a confusiones y me ha acarreado más de un agravio es a la vez, mi tesoro máspreciado- Parecía un discurso muchas veces repetido. Su expresión parecía cansada

-¿Podrías cantar algo a capella? Un fragmento breve.

Le sugerí

En el momento no me di cuenta, pero más adelante, recordé que al llegar a ese punto, bajó la voz, también la mirada y dijo:

- Dicen que es mi registro aunque los maestros no parecen ponerse de acuerdo-

Traté de salir del tema porque me pareció que lo incomodaba y entonces le pregunté, como en todas las entrevistas a potenciales alumnos, cuál era el interés en el idioma inglés, si ya tenía estudios previos y hasta que nivel había llegado.

¿Un hombre-niño?

Yo seguía perpleja ante su bellísima voz, y el timbre tan femenino que surgía de un rostro varonil, mejor dicho, de un hombre-niño porque su mirada tenía la ingenuidad de los niños de hace muchos años como aparecen en fotos antiguas o en películas clásicas. Su respuesta ya se la había escuchado a otros cantantes, pero ésta vez nada parecía igual a nada ni a nadie.

-En realidad, no me interesan tanto las clases de inglés sino aprender a cantar en inglés .Tener una fonética perfecta. Voy a poner en esto todo mi empeño, le prometo.-

(La dicción y el énfasis aquí alcanzaron un clima teatral).

Se hizo un silencio bastante prolongado y continuó:

-Me voy a presentar a un concurso con canciones inglesas del siglo XVII y XVIII para contrateno. El concurso es para una beca de estudios en Londres.

Tengo que enviar un CD con canciones-

Aquí sentí que tenía que intervenir:

- O sea que si te otorgan la beca, tendrás que asistir a clases allá y en consecuencia tendrás que hablar, entender, y preguntar en inglés y tu vida allá, tu relación con tus compañeros, será desde ese idioma-

Parecía que ese detalle nada menor no se le había ocurrido así que volví con otra pregunta:

- ¿No te enviaron desde la Institución que otorga la beca, algún escrito donde figuran los requerimientos, las condiciones, el plazo para entregar las solicitudes, si la beca cubre todos los gastos o si tenés que agregar dinero de tu bolsillo?-

- No. De todo eso no sé nada todavía

No entendía. Me resultaba difícil entender su forma de pensar, pero quería ayudarlo:

-No es la primera vez que preparo alumnos en tu misma condición y todos tenían los papeles correspondientes además del programa de inglés del British Council sobre el nivel de inglés requerido.

Luego de un momento de cavilación tensa me pidió si yo podía escribir en inglés una solicitud para presentarse a la beca y sobre todos, conocer los requisitos. No tenía la más mínima idea salvo una especie de folleto propagandístico que habían distribuido en el Conservatorio al que asistía.

Como había asentido con su cabeza todo lo que yo le explicaba sobre el trámite de la beca, agregué:

-Me alegro que te des cuenta que ya estás necesitando el idioma, aunque pongamos énfasis, por supuesto, en las canciones.-

Aceptó pero me pidió casi implorando que empezara con las canciones por fonética para trabajarlas ya. Agregó que una vez por semana tendríamos que trasladarnos al Conservatorio para que la profesora lo acompañara en el piano

Como el trabajo me pareció fascinante, lo acepté, pero mientras Bruno hablaba pensaba que tendría que salir a buscar fonética inglesa de esos siglos porque en mi departamento no había ni un apunte del período en cuestión. Tenía otros apuntes pero no precisamente de fonética que acompañaba el estudio de la literatura de la época. Imaginé que la búsqueda me llevaría tiempo así que le pedí algunos días para programar la clase y que me trajera las partituras con la letra para ubicar la fonética y el significado de las palabras, conocimiento indispensable para encontrar el sentido de la canción. Yo lo llamaría.

A los veinte días ya estaba en casa. Admitió haber hecho un intento de comunicarse con la Institución, pero escribió en castellano y no le contestaron. Me preguntó si yo le podía escribir la solicitud pero siempre se olvidaba de traer los papeles o de enviarlos por mail

Cuando pudo leer la fonética y cantar, surgió una voz bellísima con una dicción y una pronunciación excelente que estremecían y se lo dije:

- Es un timbre único, no te parece a ningún otro contrateno que conozca.-

Aquí hizo un gesto que parecía de dolor y se sonrojó molesto.

Pasados unos segundos le pregunté

:- ¿Te acompaña tu familia en esta vocación? ¿Les gusta la música?-

Su respuesta, esta vez fue rápida y segura

-Date una idea con lo que voy a decirte:

:- Mis padres son italianos y muy amantes de la música, sobre todo mi papá: un fanático de la ópera. Otra cosa no le interesa, pero no se pierde una nueva puesta de ópera ni en el Colón ni en el Argentino de La Plata, además de tener una colección de discos y Cds descomunal. Fijate hasta donde llega su amor por la música que nosotros tenemos una panadería en el gran Buenos Aires y se llama Nessun Dorma, primero le iba a poner Turandot pero le pareció demasiado para ese barrio –

. Me reí y le pregunté por qué lo calificaba de barrio. Con gesto de asco, respondió: -porque son unos bárbaros, ignorantes, gronchos, grasas-

No dije nada pero pensaba: con éste voy a sentir lo duro que puede ser a veces ganarse la vida, no sé hasta cuando lo podré aguantar. Se tomó un tiempito como para esperar que se le bajara el asco que le producía el vecindario y siguió:

- Mirá que mi papá explicó cientos de veces que el nombre de la panadería quería decir Nadie duerma y es un aria de la ópera Turandot de Puccini Pero no les entra. Llegan y dicen :

-Buen día, don Nessun ¿como dice que le va? ¿El resto de la familia Dorma está bien?

Mis padres ya están casi acostumbrados y hasta se ríen aunque en el fondo piensan como yo-. Nunca me habló de amigos o de amigas, ni siquiera de compañeros del Conservatorio.

Recuerdo que, respecto del sexo, imaginaba que era como algunos que hacen voto de castidad y se lo toman bien en serio, por temor al infierno o por convicción religiosa, no sé.

Yo seguía trabajando con la fonética y ya habíamos empezado a tomar clases de inglés aunque pasaba el tiempo y no me traía los requerimientos de la beca para poder escribir a la Institución.

Un día llegó furioso, se disculpó por su mal estado anímico y parecía que tenía ganas de llorar:

-Ya no puedo cantar ni practicar mis clases de canto en ese barrio de crotos. Pusieron una bailanta frente a mi casa. Tenemos esa música de negros a todo volumen. Los vecinos nos quejamos pero de ahí que se vayan es otro cantar. Yo no puedo practicar en ese ambiente. Tengo que venir a vivir

a Buenos Aires pero no tengo dinero para pagar un alquiler. Lamentablemente con mi hermano no tengo muy buena relación pero mi papá lo está convenciendo para que me preste el departamento, aunque sea, los fines de semana. No me pude contener y le pregunté:

- ¿Y vos no trabajás o ayudás en la panadería? –

Interpreté por su expresión y en especial por su sonrisa lo que de inmediato contestó:

-No, sólo cuando hay que preparar exquisiteces.-

El misterio de Bruno Scandalli cada vez me carcomía más. Lo que pensaba no podía ser posible. Le conté la historia a una amiga y le dije:

¿No te parece que éste Bruno es un castrato y por eso quiere cantar canciones de la gran época de los castrati?

-No, Cristina, no puede ser, hace ya mucho tiempo que ese proceder está prohibido y los padres pueden ir a la cárcel. Eso terminó definitivamente hace mucho. Está prohibido hasta por la Iglesia.

Recuerdo que le respondí:

- Bueno, si es por eso, se hacen abortos clandestinos, se practican cirugías plásticas ilegales, burlando controles y mucha gente termina desfigurada o muerta. Andá a saber que hicieron estos tanos-.

Se lo comenté a mi analista y demostró especial interés en el caso de Bruno con toda su concentración profesional en la exposición de conflictos humanos. Su actitud me permitió recordar otros detalles: que le encantan los juguetes, que duerme con un osito de peluche, más que femenino, a pesar de su voz, creo que parece un nene, un hombre-nene que no sabe o no quiere saber que existe el sexo. Por eso, porque oculta algo serio es que no tiene amigos y prefiere decir que son todos idiotas o malas personas.

Su respuesta me sacó el peso de la duda sobre mi exceso de imaginación:

-Puede ser perfectamente lo que usted dice porque con la castración también queda detenido el desarrollo mental -

Durante unos cuantos meses actuó en un teatro muy pequeño de un barrio muy de moda, pero la dueña se negaba a pagarle o le daba muy poco dinero aduciendo que al actuar en ese lugar de nivel, estaba recibiendo una publicidad gratuita que debía valorar en lugar de quejarse. Le prometía que en cuanto tuviera reconocimiento del público y de la crítica especializada firmaría con ella un contrato de exclusividad.

-¿Me quiere comprar como un objeto sólo para ella?-

Parecía al borde del llanto

Me dio una pena enorme al ver como lo venían avasallando desde su infancia. No tenía defensas

.Muy preocupado me preguntó:

-¿Qué es un contrato de exclusividad?-

Le aconsejé que comentara su caso con otros cantantes, que averiguara, que se asesoraba con un abogado, que preguntara en el Sindicato de Músicos, que hiciera algo.

Creo que no se animaba. Siguió cantando en el mismo lugar. No hacía caso a los consejos o sugerencias

#### El Coleccionista salvador

Un día llegó eufórico y con el rostro enrojecido. Apenas se sentó, me dijo que alguien muy importante, de mucho dinero, y “amante de todas las artes” lo había invitado a tomar el té en la casa. Empezó hablando con cierto aire de triunfador, como un posible elegido de la fortuna y terminó diciéndome que tenía un poco de miedo de ir, o de no saber comportarse en esos niveles tan altos.

Al fin, se animó y fue. Estaba maravillado frente a tanto lujo soñado: muebles ingleses, cristales de Slovenia, pesados cortinados de terciopelo, candelabros florentinos. Se ve que ese señor le iba mostrando y explicando la procedencia de todo.

Cuando se sentaron para tomar el té, sintió que algo le rozaba la pierna y se sobresaltó pero cuando

vio lo que era, se pegó el gran susto y quedó sentado como un bebito en los brazos del señor:

- Era un gato egipcio con cara humana. ¿Te das cuenta del horror?

Le dijo que no se sentía bien, que lo disculpara por su comportamiento pero prefería retirarse. Levantó su mirada hacia el techo. Yo lo miraba atenta y tranquila porque me dí cuenta que no me miraba. Habló fascinado:

-Que caballero admirable. En ningún momento me hizo sentir incómodo. Por el contrario, me tranquilizó y me acariciaba la cabeza como si yo fuera un nenito. Dijo además que él mismo entendía que su medio podía parecer extravagante y extraño para algunas personas pero me acostumbraría porque él me seguiría invitando. “Vos necesitás ayuda y reconocimiento y yo necesito tu voz”-

Después que me contó esa historia, no vino más y creo que tampoco apareció por el Conservatorio. Alguien me comentó que ahora de vez en cuando da recitales en barrios privados de alto poder adquisitivo y vive en la casa de su mecenas que no es más que un farsante. Todos le temen por ser un conocido estafador en arte. Al principio coleccionaba y vendía o remataba pinturas y mobiliario de mucho valor, a lo que agregó perros y gatos rarísimos y ahora completa su colección con algunas personas que exhiben alguna rareza como Bruno Scandalli y todos viven en la suntuosa casona. El mecenas los aprovecha muy bien. Bruno se viste con extravagantes trajes dorados o plateados, muy enjoyado o algunas veces con una túnica celeste transparente, la lira en la mano, y el pelo con rulitos teñidos de rubio: un pobre angelito. Su mecenas lo lleva en su auto para que en algún barrio privado escuchen música celestial.